La Romana: De centro azucarero a destino turístico de lujo

Entre el cielo y la tierra

La Romana es uno de los enclaves más populares de la **República Dominicana**, y a día de hoy se ha convertido en un resort turístico de excepción. Lo que comenzó siendo un centro de producción y exportación de azúcar, sede de la Central Azucarera de la Romana creada por la multinacional estadounidense Gulf & Western, es hoy un punto de interés turístico de primer orden que miles de viajeros visitan cada año. Sus magníficas playas de arena dorada, que ofrecen una imagen paradisíaca con aguas azules y cocoteros por doquier, son sólo uno de los muchos atractivos que convierten a La Romana en un lugar insuperable a la hora de planificar las mejores vacaciones caribeñas. De hecho, muchos millonarios y VIPs han establecido su lugar de retiro vacacional en la región, donde desde los años 70 se ubica un centro de ocio de lujo para el solaz y recreo de las grandes fortunas: la Casa de Campo.

La Romana no es un destino caribeño más. Alejada de los típicos destinos al uso, la ciudad (que cuenta con alrededor de 100.000 habitantes) se erige en paradigma del turismo exigente que busca algo más que playa y mojitos. En la zona se pueden visitar alrededores de belleza excepcional y enclaves culturales tan atractivos como los Altos del Chavón, un auténtico hervidero de arte y cultura con una peculiar idiosincrasia: es un pueblo diseñado y construido al estilo de las villas mediterráneas. Además, la naturaleza de **La Romana** y su entorno es impresionante; el Parque Nacional del Este alberga entre otros tesoros como la bellísima Isla Saona. Muy cerca de **La Romana** se encuentran lugares paradisíacos como Bayahibe, cuya playa es considerada una de las más bellas del Caribe. Y muchos otros lugares increíbles que hacen de **La Romana** un lugar inimitable para disfrutar del mejor de los viajes.

Disfrutar de **La Romana** implica también, por supuesto, conocer a fondo la cultura y las costumbres de la población. La hospitalidad es una arraigada tradición dominicana; las gentes del lugar son abiertas, amables y acogedoras. Una de las muestras más tentadoras de la cultura de la región es su deliciosa gastronomía, que mezcla la tradición indígena con aportaciones hispanas y criollas, en un crisol de sabores que satisfará a los paladares más exigentes. Además, la alegría del pueblo dominicano se exhibe durante todo el año a través de sus fiestas populares, entre las cuales destaca el Carnaval. Durante las celebraciones, el pueblo entero sale a la calle a celebrar la fiesta con bailes (bachata y merengue hasta que salga el sol), desfiles y disfraces. Una muestra más de la cálida cultura caribeña, que en **La Romana** se alía con la gran belleza natural y los excelentes equipamientos turísticos de la región. Así, **La Romana** es todo un conjunto, que se ha ganado a pulso su prestigio como destino turístico incomparable.

Se recomienda [contratar un seguro](#) de viaje personal que cubra los gastos médicos, ya que la asistencia sanitaria a extranjeros no es gratuita y conlleva costes elevados.

Las playas más increíbles, rodeadas de arte y cultura

La costa caribeña es, desde luego, el principal reclamo de quienes acuden a pasar sus vacaciones a **La Romana**. Todos tenemos en la mente esa paradisíaca imagen de largas playas solitarias, relucientes de arena dorada y cristalinos fondos en los que bucear contemplando a la fauna marina y el coral. Pues bien: en **La Romana** es posible encontrar estos paraísos y disfrutarlos como en ningún otro lugar. No en vano, personalidades de fama mundial como Sharon Stone, el diseñador Oscar de la Renta o Julio Iglesias cuentan con una residencia en el **exclusivo complejo Casa de Campo**, destinado a las vacaciones de los más ricos y glamourosos turistas.

Sin embargo, lejos de ser un destino VIP, **La Romana** está abierta a todos los viajeros: desde aquéllos que llegan sólo con el vuelo y se dedican a descubrir las bellezas de la región a su aire, hasta quienes prefieren apuntarse a un viaje organizado con todas las comodidades. Y para todos están las maravillosas **playas caribeñas** de la región, como por ejemplo la de **Bayahibe**, a tan sólo veinte minutos de la ciudad de **La Romana**. Esta playa es considerada una de las más bellas del Caribe (y por lo tanto, del planeta) con toda justicia. Pero no es la única: basta con acercarnos a **playa Dominicus** o hacer una **excursión a Isla Saona**, perteneciente al **Parque Nacional del Este**, para encontrar arenales de belleza impresionante con límpidas aguas en las que practicar el submarinismo o el buceo a pulmón. **Isla Catalina** es otro de los puntos que merece la pena visitar; de propiedad privada, es un lugar de referencia en cuanto a buceo se refiere.

Muy cerca de **La Romana**, concretamente de la **Casa de Campo**, se encuentra un lugar muy especial: los **Altos de Chavón**. Se trata de un pequeño pueblo situado sobre el cañón del río que da nombre al lugar, y que a día de hoy es el lugar de residencia y creación de muchos artistas de prestigio internacional. En **pleno Caribe**, el pueblo destaca por su arquitectura inspirada en las villas mediterráneas del siglo XVI, aunque en realidad fue edificado a mediados de la década de los 70 del siglo XX. El pueblo cuenta además con excelentes restaurantes y boutiques de alto standing, así como una iglesia inspirada en el Medievo y un anfiteatro donde han actuado los más prestigiosos músicos y bandas internacionales. Y por si fuera poco, en **Altos del Chavón** se encuentra la **Escuela de Arte de Altos del Chavón**, una filial de la famosa **Escuela Parsons de Diseño de Nueva York** que desde 1983 imparte enseñanzas artísticas a alumnos procedentes de todo el mundo.

Para los amantes de la **naturaleza tropical** en estado puro, el **Parque Nacional del Este** se extiende entre **Boca de Yuma** y **Bayahibe**, con una gran extensión que abarca alrededor de 800 km² de los cuales casi la mitad corresponden a la reserva marina. En el parque abundan los **bosques de**

ambiente que abarca arrecifes de coral, de los cuales casi la mitad corresponden a la zona La Romana. En el parque además los bosques de manglares, los arrecifes de coral, los lechos de algas y está presente una enorme variedad de fauna, entre la que destacan especies como los manatíes, las iguanas rinoceronte o las tortugas. Además, allí también es posible visitar cuevas con muestras de arte rupestre e importantes restos arqueológicos de la cultura taína, como los que se pueden contemplar en la **Cueva de José María**. Y para terminar, nada mejor que una visita a la **Bahía de las Calderas** y el Paso del Catuano, **bellísimos parajes de manglares** con una excepcional biodiversidad.

Cocina criolla con toques hispanos y africanos

La mezcla de culturas que ostentan muchos países caribeños no ha hecho una excepción con la **República Dominicana**, ni mucho menos con la de la zona de **La Romana**. Además de la **gastronomía típica del país**, plagada de coloridos platos en los que destaca la presencia de **estupendas verduras y frutas**, tanto en **La Romana** como en Bayahibe o Altos del Chavón (y qué decir de la Casa de Campo) pueden encontrarse muchos restaurantes de todo tipo en los que disfrutar de **cocina internacional**. Pero cuando se viaja a algún lugar, la mejor forma de integrarse en sus costumbres y descubrir sus secretos es sin duda sumergiéndose en su cultura; y qué mejor que degustar la **gastronomía típica** para conocer el alma de un pueblo...

Los **platos que se elaboran** en la **República Dominicana** suelen llevar ingredientes como el arroz, las habichuelas, frutas como el plátano verde o el coco y especias como el sabroso orégano dominicano. En la comida del mediodía es habitual degustar un plato que es considerado por muchos un emblema de la República Dominicana: la bandera. Elaborado con arroz blanco, habichuelas y carne de pollo o de vacuno (por lo general estofada), suele ir acompañado de plátano verde frito o cocido, y a veces de ensalada verde. Es una **receta deliciosa** que invita a repetir. **El plátano verde es un ingrediente omnipresente** en la gastronomía dominicana; es el ingrediente con el que se preparan los populares tostones que suelen acompañar a las carnes. Se trata simplemente de finas rodajas de plátano verde, fritas y con un toque de sal (y en ocasiones, vinagre y ajo). Son crujientes y constituyen un aperitivo excelente. Otra forma de consumir el plátano verde es en forma de mangú, un puré elaborado con la fruta hervida que se degusta acompañando a embutidos o huevos.

El sancocho es también célebre y popular en las mesas dominicanas. Aunque a primera vista parece un cocido tradicional español, si nos detenemos a considerar los ingredientes con los que se prepara (plátano, ñame, yuca, yautía...) nos daremos cuenta de que no tiene nada que ver. Se suele elaborar para las grandes ocasiones y entre sus ingredientes, la carne de vacuno tiene un protagonismo de excepción. La carne de ave, muy particularmente el pollo, es muy apreciada en el país, siendo **el pica pollo el plato más representativo**. En realidad se trata simplemente de trozos de pollo rebozados, crujientes y en su punto, a los que el orégano dominicano les aporta un toque inconfundible. El pollo es también un ingrediente fundamental del asopao, aunque esta particular caldereta también se puede preparar con mariscos. Hablando de frutos de mar, en **La Romana** se pueden degustar **excelentes pescados y mariscos** directamente extraídos de las aguas caribeñas. **Los platos más tradicionales son el locrio** (un arroz marinero parecido a la paella) y **el moro**, un tipo de arroz con habichuelas que, aunque normalmente se elabora con carne, también se suele hacer con bacalao.

La repostería dominicana es dulce y deliciosa, y muchas veces las especialidades se elaboran con las magníficas frutas tropicales de la región. El **postre emblemático en el país es el majarete**, elaborado con maíz, leche de coco, azúcar y vainilla, aunque también merece la pena probar exquisiteces como los dulces de leche, de batata y de coco. En cuanto a la bebida, la más tradicional es sin duda el ron de caña, probablemente uno de los mejores del mundo. Los que saben del tema lo confirman...

Carnavales llenos de color y celebraciones religiosas

El Carnaval, para los dominicanos, no es una fiesta más, ni tampoco una mera excusa para salir a la calle, beber y bailar. **Es la madre de todas las fiestas**, un modo de rebelarse contra el antiguo colonialismo y la actual globalización que los dominicanos sienten muy dentro de sí. En los desfiles, disfraces y carrozas que durante **los días de Carnaval iluminan las calles de La Romana** se encuentran muchas influencias traídas siglos atrás, de mitos africanos, leyendas criollas, folklore y religión españoles... Todo ello contribuye a dar lugar a un **Carnaval** que es de los más renombrados y celebrados de todo el **Caribe**. Las **fiestas** comienzan a principios de febrero (en pleno verano caribeño) y se alargan días y días, con los participantes (lugareños y turistas) participando de la alegría común a ritmo de bachata y merengue.

Las **fiestas patronales de La Romana** se celebran en honor de **Santa Rosa de Lima**, y tienen lugar a finales del mes de agosto. Si bien son unas fiestas de origen y tradición religiosas (y que, como es lógico, abundan en eventos relacionados con la iglesia), durante los días de celebraciones también tienen lugar actividades deportivas, artísticas y culturales. El pueblo entero desfila por las calles tras el comienzo oficial de las fiestas, acompañando a la banda de música y a instituciones como el cuerpo de bomberos. Las ferias de artesanía y las **coronaciones del Rey y la Reina de las Fiestas**, así como los fuegos artificiales, son también eventos que no faltan en ninguna edición.

Entre el mes de abril y el de mayo se celebran las **fiestas patronales de Bayahibe**, la bella localidad vecina de **La Romana**, en este caso en honor a la **Virgen Divina Pastora**. Un gran torneo de pesca con más de treinta embarcaciones participantes, los fuegos artificiales, los conciertos al aire libre y los actos y ferias gastronómicos acompañan a la procesión marinera que tiene lugar el último día de las fiestas. Las embarcaciones de los pescadores locales acompañan a la imagen de la Virgen al centro de la bahía en esta hermosa tradición, similar a las procesiones marineras españolas que se celebran en honor de la **Virgen del Carmen**.

La Romana es sin duda un lugar muy especial. La fiesta no sólo tiene lugar en las fechas más señaladas, sino que la alegría y el calor del **pueblo dominicano generan fiesta y jolgorio** durante los trescientos sesenta y cinco días del año. Un lugar para disfrutar de las mejores playas, los lugares más chic, la cultura más arraigada y la naturaleza más espectacular. Así es **La Romana**: merece la pena.